

ha de alabar? Quién, finalmente, no lo ha de desear, solicitar, y de corazón apetecer?

EXERCICIO. Sea el visitar la Casa de esta gran Reyna, rezándole setenta y dos Ave Marias, en reverencia de los años de su vida; y ahora, considerando en esta Señora todas las calidades de un Regio Hospicio, según se lo cantaba el gran Abad Guarico en un Sermon de la Asuncion, y según se pueden aplicar con mucha propiedad á esta Real Cofradia, formaremos de estas mismas palabras la Oracion (a): *Cœlorum Regina Hospitium fuit Dei Filii, in quo nihil sordidum, quia nulla erat livido, sed purissima castitas: nihil ruinosum, quia nulla erat superbia, sed fundatissima humilitas; nihil obscurum, quia exclusa erat infidelitas; nihil angustum, quia diffusa erat charitas.*

O R A C I O N.

PUes de Dios (ó Soberana Reyna!) eres el Hospicio, en quien no cupo lo asqueroso, porque no hubo impureza, sino castidad; en quien jamás amenazó ruina, porque no hubo soberbia, sino profundísima humildad; nada obscuro, porque no se le acercó de la infidelidad la menor sombra, sino que resplandece espacioso, y ancho por la grande caridad: recíbenos, Madre amorosísima, en tu dulce Gremio, y hospédanos para no salir jamás del ámbito feliz de tu amparo. Amen.

D I A
DE LA GRAN REYNA,
QUINCE DE AGOSTO.

PRECISO será, quando el corazón salta de placer, alargarnos algo mas en este día, que todo es de la gran Reyna, con mas especialidad que los otros: así lo decia aquel gran Teólogo devoto suyo, el Padre Francisco Suarez (b), el qual como tan enamorado de esta Señora, dice en alabanza de este día: Entre todas las festi-

(a) Guaric. Abb. ser. 1. de Assump. B. M. V. (b) P. Suar. lib. 2. de Fest. c. 8.

vidades de nuestra dulcísima Madre, esta de la Asuncion es mas propia, y la que merece el soberano renombre de *la Fiesta de Maria*, porque hoy fue quando se le dió el premio de tan dilatados, y multiplicados meritos, como en tan santísima vida habia acaudalado. Y así, aunque es verdad que lo ordinario es referir solo un prodigio, milagro, ó fineza (ó lo mas dos) hoy se me ha de permitir referir algunos mas.

~~_____~~
~~_____~~
~~_____~~
; porque como dice con mucha piedad, y ternura aquel gran Chanciller de París Juan Gerson, si quando el Rey en este mundo se corona, se da libertad á los encarcelados, con cuánta mas razon en el día que se coronó la Reyna del Cielo? En confirmacion de esto, S. Pedro Damiano (a), que murió por los años 1072 escribe, que una muger murió en Roma este mismo año, y se apareció á otra muy amiga suya, la qual le preguntó, en qué estado, y lugar se hallaba. Hasta hoy he padecido gravísimos tormentos; pero habiendo rogado este día la Santísima Virgen por nosotras, nos ha librado de las penas del Purgatorio, y son tantas las que de él han salido, que son mas que los que hoy viven en Roma. La amiga puso duda en lo dicho, y entonces la alma le dixo: Porque sepas que digo verdad, sabe que de hoy en un año en este mismo día morirás tú; y así se cumplió.

Tambien sucedió hoy aquel tan gran beneficio, por quien se ordenó todos los años una solemne accion de gracias en Constantinopla (b), siendo de Christianos, á tiempo que el Turco amenazaba su ruina, con tres años de sitio. Encomendáronse muy de veras los de la Ciudad á la Santísima Virgen, pidiéndole les librase en su día de aquel soberbio enemigo; y oyendo esta Divina Pallas sus ruegos, dispuso perdiese el Turco dos Armadas, que le venian cargadas de víveres, y que los nuestros matasen mas de veinte y dos mil de ellos; por lo qual huyeron, y se embarcaron vergonzosamente los Turcos, sin que ni aun esta diligencia les valiera, porque de infinitos de ellos no quedaron mas que diez, á ocasion de una tremenda tempestad que se movió en el mar.

El

(a) S. Petr. Dam. lib. 3. Epist. ult. (b) Ex Men. Basil. Imperat. die 15. Aug.

El Santo Abad Pedro Cluniacense , llamado el Venerable , dice que en Roma , en nuestra Señora la Mayor , se solian encender unos cirios desde las primeras Vísperas de la Asuncion , hasta el fin de las segundas , los quales ardian continuamente veinte y quatro horas , y con prodigiosa maravilla se hallaron del mismo peso , sin haberse menoscabado en un ápice la cera ; y no solo una vez sucedió esta maravilla , sino que repetidamente la experimentaron por espacio de mas de cien años , durando aún en su tiempo.

No es menos admirable lo que le sucedió al Rey primero de Portugal , llamado Eduardo , el qual eligió este dia para su Coronacion , desmintiendo los devaneos , y figuras que levantaron los Astrólogos , que afirmaron sería su Coronacion infausta , si no la dilatava para otro dia ; pero el devoto Rey puso su persona , y Reyno baxo la proteccion de Maria Santísima , y fió mas de su felicísima sombra que temió los fingidos agueros de los pronósticos de un infiel Judio , el mayor Astrólogo de aquel siglo. Viendo la gran Reyna el afecto , y confianza de su devoto , llenó de felicidades su gobierno , de aplausos sus dictámenes , de aciertos sus resoluciones , y de diamantes su Corona ; pues no hubo Príncipe mas feliz , ni mas amado de toda la Corte , y Reyno.

En Palermo el año mil quinientos y setenta y uno , la Venerable Cecilia , de la Sagrada Orden de S. Francisco de Paula , se previno con quince dias de ayuno , como lo acostumbraba todos los años para celebrar este dia , pidiendo por ellos á la gran Reyna la consolára en una cosa , que era morir en su dia , y lo consiguió ; porque así que concluyó sus ayunos , sin preceder mortales accidentes , dió su espíritu en manos de su Dulcísima Madre. Despues de su muerte fue hallado su cuerpo con la cara vuelta á la Santa Imagen , teniendo en su mano tan firmemente un Rosario , que jamás pudieron quitárselo.

A tres millas de Damasco , en un campo , hay una Ermita de nuestra Señora , y en el principal Altar una Imagen suya de pincel , de la qual se observa manar dia como hoy un olorosísimo aceyte , que cura innumerables enfermedades , no solo á los Christianos , sino tambien á los Judios , y Moros , los quales la visitan por el interes de su ganancia. Y el año mil doscientos y tres el Sultán de Damasco , habiendo cegado del todo de una enfermedad muy grave , oyó decir los milagros que hacia este Divino Oleo,

y

y obligado de la necesidad , dixo en su lengua : Si la Señora me cura , yo la enviaré una dádiva como mia : hizo traer del aceyte , y ungióse con él , y de repente cobró vista ; y porque lo primero que vió fue una lámpara , ofreció enviar todos los años , para alumbrar á la Virgen , sesenta cántaros de aceyte. Pero como la gran Reyna no se paga de dones temporales , quando faltan los del corazon , hizo este prodigio , que aquel año el aceyte que salió del quadro , fue mucho mas que el que habia enviado el Sultán , con lo qual dió á entender no necesitaba de su dádiva. El año siguiente el aceyte que salia del quadro se solidó de modo , que quien lo gustaba le parecia comer una muy sabrosa carne , la qual hacia del mismo modo los prodigios.

Acudiendo á cantar Maytines en su Iglesia , como solia , el Santo Arzobispo S. Ildefonso , acompañado de sus Capellanes , vieron estos que todo el Templo estaba lleno de resplandor celestial : los Capellanes se retiraron , y huyeron llenos de temor ; mas el Santo Arzobispo pasó á hacer oracion al Altar mayor , que es de la Santísima Virgen , á la qual vió que estaba sentada en la silla en que el santo Prelado se solia sentar. Levantó el Santo mas la vista , y vió una muchedumbre de celestiales doncellas que cantaban á coros , y le dixo la Reyna Soberana : Ven , ven , siervo mio , y recibe de mi mano este presente que te traygo de los cofres de mi Hijo ; y diciendo esto , le vistió de una casulla para que la llevase este dia.

En Elche , Villa de las mas principales de este Reyno , se hace todos los años una fiesta de las mas ruidosas de estos países ; el motivo de ella es , así el hallazgo de una hermosísima Imagen en la orilla del mar , dentro de una arca , con este sobrescrito : *A Ilice* , que se interpreta Elche segun gravísimos Autores , que le dan con mucho fundamento esta interpretacion ; como tambien por las singulares finezas , y portentosos milagros que en diferentes tiempos ha obrado. No fue el de los menores haber cesado este dia aquel contagio que el año de mil seiscientos y quarenta y ocho universalmente destruyó este Reyno. Y continuando estos reverentes , y costosos cultos , sucedió , que subiendo una tramoya , que llaman *Araceli* , con el peso de quatro personas , que son dos Sacerdotes , y dos infantillos arrodillados delante de la misma Imagen , que tambien la suben , reputándose el peso de mas de cien-

Tom. III.

N

cuen-

cuenta arrobas, se rompió la maroma al tiempo de media elevacion, que estaría ochenta palmos en alto; y viendo los de la Iglesia la ruina que fatalmente amenazaba, imploraron con lágrimas, y suspiros á su Patrona. Lo que sucedió fue, que habiendo quedado la maroma con solo cinco espartos, subió otros ochenta palmos que faltaban, sin que peligrase persona alguna de la tramoya.

Este día hizo la Santísima Reyna un singular favor el año 1575 á una sierva suya llamada Sor Maria del Niño Jesus, Beata profesa del Hábito de los Descalzos de la Santísima Trinidad en Toledo. Así que esta Venerable hizo el voto de castidad, se le apareció Christo Señor nuestro, su dulcísima Madre, S. Joseph, y Santa Teresa, diciéndole: Aquí venimos todos á tener un rato de tu amable, y apacible conversacion, y compañía. Luego que oyó la sierva de Dios favor tan amable, postrada en el suelo, y llena de un inexplicable gozo, y deleyte espiritual, dixo: Ya que, amados, y queridos dueños míos, honrais así á vuestra humilde esclava, concededme una peticion, que no os haré otra; y es, que lleneis mi alma de las virtudes, para que vaya yo amontonando méritos en esta vida; que despues harto tiempo queda para gozar el premio en la otra. Concedémoste tan justa peticion, respondieron aquellos Divinos, y Celestiales Cortesanos; y desde entonces el amor de Dios que en esta alma ardia fue tan encendido, que la sangre le herbia dentro de las venas; y no cabiéndole el corazon en el pecho, se percibian de muy lexos los latidos, y saltos que le daba. Solo el oír el nombre de Jesus, ó Maria bastaba para arrebatarla en éxtasis. La compostura de sus ojos fue tan rara, que por muchas pruebas que con ella se hicieron jamas los levantó de la tierra: Su penitencia competia con la de los Anacoretas; y la humildad, y desprecio de las honras de este mundo, con la de los mas aventajados Santos. Esto sabe hacer la gran Reyna con las almas que solo desean, y piden virtudes, que son las que negocian los cariños, finezas, y favores del Señor. Peticion de virtudes peticion segura, quando las demas que se fundan en interés, y amor propio son arriesgadas.

EXEM-

E X E M P L O.

EN Wintonia de Inglaterra sucedió dia como hoy, año novecientos y noventa un caso de los mas raros, para que de él tomen exemplo las que piensan ser muy hermosas (a). Habia una señora principal muy amiga de engalanarse; y era en tanto extremo, que de las veinte y quatro horas del dia, las ocho se contemplaba delante de un espejo, lavándose la cara, y poniéndose los ungüentos, que tanto han cundido en el mundo. Cada dia admitia criadas, porque, segun decia, suelen las recién entradas lisonjear mejor. Preguntábalas, qué os parece, no me ha criado Dios muy hermosa? Esta blancura de mi frente, este carmin de los labios, este atractivo de los ojos, este nacar de las mexillas tiene igual? Al fin, dudo que haya la Omnipotencia producido muger mas hermosa que yo. Las galas eran las mas ricas, y con quanto podia procuraba afectar el parecer bien, especialmente los dias de fiesta en que acostumbraba, como soleis decir, salir de mar á mar. Llegó el dia de la Asuncion, en que aquel año se hacia una especial fiesta; y sabiendo que el concurso habia de ser mayor, se engalanó mas que otras veces; y despues que estuvo ocho horas en el tocador se volvió á una criada, y la dixo: Qué te parece, no estoy hecha una diosa? Sí, mi señora, respondió la criada; y es cierto que en todo el mundo es imposible haya hermosura como esta. Qué es en el mundo (dixo la señora)? ni en el Cielo; porque tanto como alaban á la Madre de Dios, no es posible que sea tan hermosa como yo. O loca! O loca! O fatua! O digna de mil jaulas (perdona lector mio la digresion, que aun la pluma no puede detenerse)! Ven acá, blasfema, sabes lo que dices? Compararte con aquella belleza en quien desean los Angeles mirarse, y de quien nunca satisfacen sus ansias los Serafines? Estan estos admirando desde su creacion su belleza: *Quæ est ista quæ progredditur, quasi Aurora consurgens*, y tú te quieres aventajar soberbia á esta beldad? Ven acá, desdichada, polvo, basura, y vaso de inmundicia, no sabes que en eso mismo de afeytarte tanto manifestas no ser perfecta tu hermosura? Calla, presumida, ca-

N 2

lla,

(a) *Atl. Marian. lib. 2. Imag. 683. pag. 744.*

lla, que aun quien escribe despues de seiscientos años se escandaliza, y estremece de tu blasfemia.

Atavióse quanto pudo, y salió á la Iglesia: entró por ella como suelen las descendientes de aquella de quien dice San Juan (a): *Et mulier erat circumdata purpura, & coccino, & inaurata auro, & lapide pretioso, & margaritis, habens speculum aureum in manu sua plenum abominatione, & immunditia*: Vi á una muger, dice el Evangelista, circuida de púrpura, y grana, llena de oro, y de margaritas, llevando un vaso lleno de abominacion, é inmundicia. Quando la vieron entrar empezaron unos, y otros á mirarla, y en vez de alabar su hermosura, volvieron todos el rostro hasta ponerse muchos los lienzos á las narices, como que sentian grande hediondez. Advirtiólo ella, y le preguntó á la criada: No me dirás qué tengo yo, que todos huyen de mí? Ay pobre de mí! dixo entonces la criada: mi señora, toda la cara está cubierta de unos granos de podre, y postema. Aplicóse la mano, y conociendo ser así, entró en conocimiento del poco que hasta entonces habia tenido de su vanidad, presuncion, y blasfemia. Arrojóse en el suelo, y allí cosida en la tierra empezó á suspirar, y pedir perdon á la Santísima Virgen, diciendo: Bien merecido tengo este castigo, por lo que, Señora, dixeste de vuestra hermosura; pero, Madre de pecadores, perdonadme, que no supe lo que me dixeste: Si quereis que toda mi vida quede así, hágase vuestra voluntad, que no será castigarme mas de lo que merezco. Pero, ó grande bondad la de nuestra Clementísima Reyna! Qué piensas, ó lector mio, que hizo esta Madre apacibilísima? Piensas que la dexó así? Quitóle de contado los granos, que era una asquerosa lepra, y volvióle, no solo la hermosura que tenia antes, sino mucho mayor; bien que de allí adelante ella se guardó bien de alabarse, antes regulando los trages, y reduciéndose á una estameña, rompió todos los botes, arrojando los unguentos, y tratando de vivir con mucho exemplo, y recato, empleándose en ejercicios del servicio de la Hermosura de las hermosuras, siéndola toda su vida muy agradecida. Este exemplo se ha sacado de unos antiguos manuscritos, de donde le sacó el Autor del *Chronicon SS. Deiparæ*, y el *Atlas Marianus*.

EX-

(a) Apoc. 17. v. 4.

EXHORTACION

QUE quieres, ó Lector mio, que diga en esta exhortacion? Puede acaso caber en lengua humana la explicacion de una locura que solo pudo caber en una muger tan desvanecida? Mas hermosa que la Reyna del Cielo? Aun me hago cruces. Mas hermosa que aquella en quien se epilogaron con exceso todas las gracias, perfecciones, y dones de todas las criaturas? Así se lo decia el grande Venancio: *Maria dulcis, & pretiosa, omnes ultra homines, dona decoris habens*. Mas hermosa que aquella en quien se unieron todas las dichas, y felicidades divinas? De esa manera la saludaba S. Juan Damasceno: *Beata Virgo divina felicitate cumulatissima*. Mas hermosa que la que mereció nombre de Sobrado hermosa? Ese es el epitecto que le daba el grande Pedro cellense: *Puella decora nimis*. Mas hermosa que aquella que por tener en sí todas las hermosuras, se dice ser por antonomasia la Hermosísima, la Santísima, la Humanísima, la Benignísima, la Elegantísima, y la Graciosísima? Palabras son del cordial afecto de Bernardino: *Puella omnium pulcherrima, sanctissima, sapientissima, humanissima, benignissima, elegantissima, graciosissima*; y porque lo digamos de una vez, mas hermosa que la que toda, y del todo, y por todos caminos es una Criatura Divina. Así se lo dixo S. Sabas: *Puella prorsus divina*. Ea, suspéndase aquí la pluma, que pues la exhortacion no cabe, quando ni cabe el vicio que en ella se reprehende en los entendimientos de los que han de leer este Libro, bien podemos dexarla, y concluir diciendo que ya que tal locura no les pase ni aun por la imaginacion á las de nuestros tiempos, sepan por lo menos que la causa de llegar la del exemplo á tal desvario, no fue otra que la de estarse tanto tiempo mirando al espejo, contemplándose, y enamorándose de sí misma. Ahora sí que podía empezar la exhortacion, porque de este vano enamoramiento rara es la que se escapa. Pocas son las que no estén pagadas de sí mismas. Teman, pues, teman, digo otra vez, no les suceda lo que á la del exemplo: regulen, y cercenen de tantas horas, como idolatrando de sí propias pasan delante del espejo: consideren que no hay cristal que mas manchas quite, que la consideracion de ser la que miran una calavera, que quatro dias puede estar cubierta de carne; pero pasados esos, abominable manjar de gusanos en una hedionda sepul-

Part. III.

N 3

pul-

pultura. Hijas de Maria, atended que no hay mas hermosura que la de una conciencia ajustada, segura, y que vive segun la Ley de Dios: esta hermosura es la que ha de durar para delante de Dios, y sus Angeles toda una eternidad; y pues Maria hermosísima os llama interiormente, y os habla al corazon, no hagais el sordo, dexad un poco la vanidad para los vanos; y eso de mañana, mañana lo dexaré, executadlo hoy, que no seriais las primeras que, haciendo esta cuenta, no llegaron al tiempo que deseaban. Y si los impulsos que tienes (contigo que lees hablo) son de dexar del todo la vanidad, y entrarte en un Convento, lógralo luego, executalo aprisa; mira que despues llorarás los instantes que aquí en Babilonia te detuviste. Cómo piensas que la consideraba á Maria Santísima en el dia de su Asuncion el devotísimo Ernesto? Como Abadesa, y Superiora de un Convento que está desde allí llamando á las que conocen ser verdad las cosas que en los libros espirituales leen: de suerte, que hoy fue el dia en que el Padre Eterno, como Pontífice Sumo, la consagró Abadesa, y Superiora; dícelo así el Santo Prelado: *Abbatissa, quam Altissimus, & Summus Pontifex sanctificavit, id est consecravit in die Assumptionis.*

EXERCICIO. Sea destinar media hora para pasarla hoy en la Iglesia, considerando el recibimiento que á la Santísima Reyna se le hizo quando en cuerpo, y alma fue entronizada sobre toda pura criatura, y pedirás lo que considerando eso mismo le pedia S. Juan Damasceno en la siguiente

O R A C I O N.

BEndita eres, Señora, cuya excelencia, y hermosura mas que la de los Angeles brilla, cuyo Cuerpo no se convirtió en ceniza, antes bien, sin corrupcion, se volvió á reunir al alma, y así en el Emyreo asistes en cuerpo, y alma gloriosa para rogar por los pecadores, y en particular por mí el mayor: hazlo, Señora, y logra la dicha que tienes de verte sentada á la diestra de tu Hijo, por todos los siglos de los siglos. Amen.

DIA DIEZ Y SEIS DE AGOSTO.

EN el año 1607 deseando acabar con la Chrisitandad aquel su cruel enemigo el Rey de Arazan, el mas poderoso de toda la

la Vengala, quiso empezar primero por todos los Christianos de allá de la India, que vivian en Degu, en Vengala, y otras partes. Congregó para este fin una terrible, y gruesa Armada, que constaba de mil y doscientos baxeles, entre los quales habia setenta Galeotas soberbias. Las piezas de Artillería que llevaban eran tres mil y quinientas, y los Soldados treinta mil. Lo que mas guerra hacia era ir el mismo Rey de Arazan en persona, llevando en su compañía al Príncipe su hijo; que aquello de ver un Soldado al mismo que puede premiar cerca, infunde aliento, brio, y corage: ni es menester que la Real persona se arriesgue, ni que se ponga á tiro. Sepan los vasallos no mas que el Rey está en el Exército, aunque sea á diez leguas del enemigo, y verán como no hay quien duerma en su casa, todos saldrán sin quedar uno; pero si ven que quando el enemigo viene degollando, y quitando vidas, el Príncipe, porque no se lo dicen se está en las delicias de Palacio, se perderá todo, sin tener mas culpa el Rey que la de no inquirir, ver, preguntar, y oír á los Soldados, y creerse de quien quizás tendrá experiencia que no le dixo la verdad por la imprudente atencion de no asustarle, ni disgustarle. No asustarle, ni disgustarle? De qué se ha de asustar un Rey? de que tiene enemigos que quisieran usurparle la Corona? No hay, ni habrá, ni ha habido Rey que no los haya tenido. De qué se ha de disgustar? de que le digan que en el tiempo de la paz es quando recogen los enemigos fuerzas, dinero, y Soldados para el primer lance de rompimiento? Eso no hay niño que no lo sepa. Pues por qué lo ha de sentir? Dirás que porque no ha de poder ir á una comedia. Eso es engaño, que quando un Rey tiene mucho de Dios, como lo acreditan exercicios santos, empleos de oracion, y frecuencia de Sacramentos, no siente que le digan donde, y por dónde puede venirle daño á su Reyno, para aplicar cuidadoso el remedio. Lo demas fuera implicacion de espíritu maniifiesto; porque no se yo que haya Teólogo que aconseje vaya la otra á comulgar, y estarse todo el dia en una Iglesia contemplando Altares, quando tiene familia de que cuidar, y que sabe que el enemigo, como lobo cruel, está haciendo presa en sus hijos, y domésticos. S. Ambrosio se hace una pregunta, que por qué le ha de decir el Esposo á la Esposa en los Canticos: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt*: Que sus ojos le hi-